

Viernes 20 de abril de 1990 **5**

●Armas de la «contra»:
PLACAS PARA LA PAZ

DE 20.4.90

Tras el acuerdo logrado ayer en Nicaragua entre los contrarrevolucionarios y el Gobierno sandinista, en torno a que en el mes de junio se dará una desmovilización y desarme total de los «contras» (ver nota en página 9), el presidente de la República, Oscar Arias Sánchez, propuso que las armas que serán depuestas podrán ser fundidas y convertidas en pequeñas placas, para venderlas en los Estados Unidos de Norteamérica (EUA).

Señaló que con los recursos que de ellas se obtengan perfectamente podrán comprarse computadoras para que los niños nicaragüenses disfruten de ellas y no de ametralladoras AK-47.

Dijo Arias Sánchez que se utilizaría una idea similar a la empleada con el Muro de Berlín, donde tras su derribo se hicieron pequeñas placas, que fueron vendidas para la reconstrucción de Berlín, capital de la Alemania del Este.

Recordó el dignatario que lógicamente aquí, en Centroamérica, no se recogerán los 23 millones de dólares obtenidos en Europa, pero que con los dineros que dejen las armas de los «contras», aunque sea un millón de dólares, podrá iniciarse el camino de la reconstrucción de Nicaragua.

Por otro lado, tras comentar el acuerdo de ayer entre los sandinistas y las fuerzas irregulares, Arias Sánchez indicó que en estos 4 años hubo muchos obstáculos que vencer, pero que éste fue uno de los más difíciles que han logrado (el acuerdo de los nicas), de manera que la transferencia del mando presidencial en Nicaragua, el próximo 25 de abril, se realice normalmente.

Por su parte, el canciller Rodrigo Madrigal Nieto manifestó que le complace sobremanera el acuerdo logrado por los sandinistas y contrarrevolucionarios, ya que esto constituye un fruto más del Plan de Paz. Señaló que felicitaba a las partes y al cardenal Monseñor Obando y Bravo por las gestiones realizadas.

Agregó que espera que esto sea el comienzo de una etapa de paz y de reconciliación para los nicaragüenses, y que el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) debería seguir el ejemplo de la «contra», para lograr la ansiada paz en El Salvador.